

ANDALUCÍA CULTURA CINE

Las gentiles

Santi Amodeo. España. 2021. 70 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Las gentiles*.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 2021.

Dirección: Santi Amodeo.

Guión: Santi Amodeo, Rafael Cobos.

Producción: Las Gentiles Película, Grupo Tranquilo PC, Sacromonte Films.

Productor: Santi Amodeo, Daniel Pérez Astiárraga.

Fotografía: Alex Catalán.

Montaje: José M. G. Moyano, Darío García García.

Ayte. de dirección: Álvaro de Armiñán, Mercedes M. Del Río.

Música: Santi Amodeo, Bronquio.

Director artístico: Ana Medina.

Vestuario: Ainhoa Badiola.

Maquillaje: Carmela Martín, Ana Medina Sánchez.

Intérpretes: África de la Cruz, Paula Díaz, Olga Navalón, Lola Buero, Alva Inger, Beatriz Cotobal, Teresa Cruz, Rafa de Vera.

Duración: 76 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Ana vuelca su vida en Instagram y otras redes sociales, donde cuelga fotos, vídeos y pequeñas animaciones, que acompaña de ácidos (y lúcidos) textos. Ana está pasando por un momento extraño. Entre los conflictos familiares y problemas de identidad propios de su edad, ha surgido algo nuevo. Ocurre que siente algo que no entiende por su amiga Corrales, a la que adora desde que la conoció. Arrastrada por la Corrales, ella y el grupo de amigas del instituto han entrado en contacto en redes sociales con algunos adolescentes atraídos por el suicidio. Para ellas es como un juego, algo divertido y transgresor.

COMENTARIO

Yo amo los mundos sutiles, ingravidos y gentiles, como pompas de jabón. Me gusta verlos pintarse de sol y grana, volar bajo el cielo azul, temblar súbitamente y quebrarse...». Gentil, ingravido, quebradizo y sin gloria en la memoria, así es el mundo que Santi Amodeo pinta con sus imágenes para mostrarnos el día a día de un grupo de adolescentes sevillanas, y fundamentalmente dos, Ana y «la Corrales», atraídas permanentemente hacia la idea de un suicidio liberador, en permanente estado de rabia interior sin saber muy bien contra quién o contra qué oponerse, como si el escaparate de la red social exigiera constantemente una exposición alentada inconscientemente hacia la autodestrucción. Se quieren, se necesitan, se repudian, se pelean, se ignoran, vuelven, se van, se hablan, se besan o se escupen; las reacciones de estas dos adolescentes son automáticas y explosivas; su mundo interior es mucho más reposado y sutil que lo que las reacciones exteriores demuestran. Hay una necesidad de demostrar inconformismo y reacción cuando la realidad es que su espíritu exige calma, sosiego, un sofá y una caricia.

Hijas de clases medias venidas a menos, caminantes por una Sevilla alejada del estereotipo, estética de «trap» y de comportamiento desinhibido, en realidad no dejan de ser unas niñas que se creen adultas pero llenas de miedo hacia todo; hacia el amor, el sexo, la vida, las relaciones. Actúan por impulso y por mimetismo; su puerta de expresión más personal, pero también más peligrosa es su perfil social, las gentiles se reivindican como potenciales ausentes, juegan a la desaparición, a pedir opinión sobre qué pasaría si ellas ya no estuvieran, si su alegría en las fotos y filtros de Instagram dejaran de actualizarse, si su sonrisa quedara congelada en un espacio indefinido porque el tiempo se hubiera detenido para siempre. La idea romántica del suicidio del siglo XIX queda huérfana en la película de Amodeo, del amor imposible o del suicidio amoroso; no estamos en los tiempos de von Kleist, o del Werther *goethiano*. Las gentiles del siglo XXI acarician su idea como una manera de no enfrentarse a una realidad por venir que asusta y agobia porque todo es incierto, oscuro y desmoralizador.

Visualmente la película acompaña con acierto la historia, tratándose del tema que es no se rodea a estas jóvenes de una iluminación tenebrista ni enfermiza, casi al contrario, como una contraposición entre su mente y la realidad, la luz de Andalucía

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios

FILMOTECA DE ANDALUCÍA

Medina y Corella, 5 - 14003 Córdoba



hace aún más incomprensible el devenir de esta pareja que se atrae pero que, en su concepto de una orientación sexual a medio formar, el miedo les impide dar el paso que el deseo exige por si eso equivale a una ruptura definitiva. Las imágenes ayudan a la credibilidad espontánea de las intérpretes, y si bien los adultos quedan relegados a estereotipos de personas derrotadas por la edad y la ausencia de objetivos, son las dos chicas, y la madre de «la Corrales», quienes forman un triángulo atractivo y de absoluto realismo que alcanza su punto culminante en esa escapada hacia el mar que recuerda la sensación de liberación que buscaba también la protagonista de *La vida era eso*, otra estu-penda película española de la temporada, un grupo vital y alegre cuyas sombras permanecen en las miradas cómplices de las dos adolescentes, es un momento de catarsis y aceptación definitiva, pero cada personaje lo asume de manera diferente. Mirada honesta y sin búsqueda de efectismos sentimentales gratuitos, hacia una realidad de la que no se quiere hablar; toda esta juventud perdida, asfixiada por el consumismo y la tecnología enfrentada a la certeza de un futuro precario y sin posibilidad de desarrollo económico que hipoteca su desarrollo personal e incrementa el fantasma de la enfermedad mental. Gran retorno de Amodeo al cine español.

Miguel Martín Maestro para "eam cinema"
<https://www.elantepenultimomohicano.com/2022/08/critica-las-gentiles.html>

¿Qué habría pasado si las hermanas Lisbon, aquellas adolescentes reprimidas de *Las vírgenes suicidas* (Sofia Coppola, 1999), hubieran tenido redes sociales? ¿Habrían enviado un grito de ayuda, un mensaje claro y alto que llegase a todos sus seguidores en cuestión de segundos? ¿Habrían decidido retransmitir sus muertes, mostrarle al mundo aquello por lo que estaban pasando y despedirse dejando una huella imborrable? ¿O simplemente habrían optado por ocultar su dolor detrás de infinitas imágenes de falsa felicidad?

"Llegaremos a pensar que lo que colgamos en las redes es real y nuestras vidas irreales", dice la voz en off a través de la que Ana (África de la Cruz) narra sus vivencias y pensamientos a lo largo de *Las gentiles* (Santi Amodeo, 2021). Un recurso que, acompañado de ocasionales insertos de su vida en redes -que muestran las cosas que publica y las que ve-, permite adentrarse en la mente de esta estudiante de bachillerato que pasa las horas muertas publicando *stories* y quedando con "la Corrales" (Paula Díaz), su atormentada e indescifrable mejor amiga por quien tiene sentimientos de la misma naturaleza.

Ana y "la Corrales" tienen un plan para morir. Y una parte importante de su plan consiste en crear un perfil (@lasgentiles) para previamente hacer pública su muerte y leer lo que opinan de ellas. Como si escucharan sus elegías aún estando vivas. Elegías en forma de *comentarios*. En el perfil publican una foto recreando la

Ofelia (1852), de John Everett Millais: un referente visual que se ha usado para ilustrar el suicidio femenino en el cine en más de una ocasión -incluyendo la propia Coppola en *Lick the Star* (1998), cortometraje previo a su ópera prima- "*Una muerte inventada y perfecta*", describe Ana. Las dos flotando en la piscina, rodeadas de flores, aparentemente en paz (incluso felices, como se puede llegar a pensar al ver el póster de la película).

Pero esta reconocida pintura de la historia del arte occidental funciona en *Las gentiles* no sólo para hacer alusión al tema, sino también como puente en el que dialogan un lenguaje pasado y uno presente: el de los prerrafaelitas y el de la cultura *pop*, remarcada tanto por la estética de las redes, que evoca un hito del audiovisual hoy como *Euphoria* (Sam Levinson, 2019-), como por el estilo ecléctico de la banda sonora, a cargo de *Bronquio*. Y es allí, en ese contraste, donde se articula una propuesta en la que convergen forma y contenido: la de la romantización del suicidio a través de las redes sociales. Amodeo se mueve entre la frialdad que demanda la temática, empleada en películas como *Elephant* (Gus Van Sant, 2003) -a la que hace un guiño con el plano de la ducha- o *Purasangre* (Cory Finley, 2017), y la cercanía que ofrece el relato en primera persona, así como la fuerte presencia de las actrices ante la cámara, para dar lugar a un retrato íntimo del suicidio adolescente en el mundo contemporáneo.

#autolesion #depression #suicidio... Dice Ana que insertando las palabras correctas en el buscador cualquiera puede convertirse en un experto. Porque la muerte, sea esta real o ficticia, nunca ha estado tan al alcance de los demás. A un *click* de distancia, a un *like* de la inmortalidad. ¿Habría pasado lo mismo, entonces, si las hermanas Lisbon hubieran tenido redes sociales?

Junio 2022. Daniela Urzola para la Revista Mutaciones
<https://revistamutaciones.com/las-gentiles-critica/>

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios